

NI CIRCO, NI TEATRO...

MAROMA



**Grupo Mixteca
de mi Corazón**

Rey David Sanjuán Zamora

Texto y Fotografía



NI CIRCO, NI TEATRO...

MAROMA

 Culturas Populares Huastecas
Centro de Información y Documentación

**Grupo Mixteca
de mi Corazón**

Rey David Sanjuán Zamora
Texto y Fotografía





Integrantes del grupo "Mixteca de mi Corazón"

María Dolores Miguel Chávez

Rey David Sanjuán Zamora

Luis Miguel Chávez

Alexis Sanjuán Miguel

Texto y Fotografía: Rey David Sanjuán Zamora

Diseño: Didier J. Hernández Ríos

**Fotografía de contraportada: Compañía de Santa Rosa Caxtlahuaca,
Juxtlahuaca, Oax. Presentación en Tehuacán, Puebla. Octubre 2011**

Ni Circo ni Teatro...Maroma

ISBN:

Impreso en México

Primera edición 2020

05

**Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial del
contenido de la presente obra en cualquier forma, sean electrónicas
o mecánicas, sin el consentimiento previo y por escrito del editor.**

Impreso en México

Printed in Mexico

Primera edición 2020

Proyecto: Ni circo ni teatro: Maroma.

Publicación de entrevistas y registro fotográfico 2009-2015.

Comunidad: Heroica Ciudad de Huajuapán de León, Oax.

PACMYC OAXACA

2019

Con el apoyo de

PACMYC
2019

Oaxaca
JUNTOS CONSTRUIAMOS EL CAMINO



SECULTA
Secretaría de las Culturas y
Españoles de Oaxaca



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

CONTENIDO

PRÓLOGO	09
INTRODUCCIÓN	13
ANTECEDENTES	14
LA REGIÓN MIXTECA	17
LA MAROMA EN LA MIXTECA	19
LA VOZ DE LOS MAROMEROS	24
MEMORIA VISUAL	33
BIBLIOGRAFÍA	58



PRÓLOGO

La maroma mixteca, como este libro lo demostrará, es un espacio y tiempo mágico en el cual hombres y mujeres valientes se transforman en poetas, acróbatas y actores de teatro. Dejan de lado sus oficios y deberes cotidianos del campo, para buscar también transformar a su público por medio del asombro y de la risa compartida. Entre algunos pueblos originarios de la región, la maroma es incluso un ritual de comunicación con los dioses, necesario para transformar el campo con lluvia y así hacerlo relucir de verde y dar buena cosecha.

Por sus múltiples funciones, la maroma puede considerarse un elemento valioso – identitario, recreativo y comunal – y sin duda una práctica cultural que es importante mantener viva. En efecto ¿Porque no valorar una actividad cosmogónica, lúdica y artística que, entre otros beneficios, reúne a jóvenes y a viejos, ayuda a dar un sentido de pertenencia (es decir, crea comunidad), impulsa el ejercicio y la concentración, ayuda a conectar a pueblos por medio de la reciprocidad y motiva a que la gente viaje conociendo nuevos horizontes?

09

Por esto y otras razones, muchos pueblos de la Mixteca recrean y valoran la maroma en el corazón de sus comunidades, asegurando la transmisión cultural de generación en generación. Por otro lado, como nos recuerda el autor de este libro, la maroma se ha perdido en algunos pueblos y ahora sólo vive en la memoria de los mayores. Y si bien es cierto que en algunos otros pueblos no ha desaparecido por completo, sí está en riesgo. Factores como el desplazamiento, la violencia, las sequías, la pobreza, entre otros, atentan contra la vida en el campo, vida que requiere de la comunalidad para que las expresiones como la maroma no sólo sobrevivan, sino prosperen.

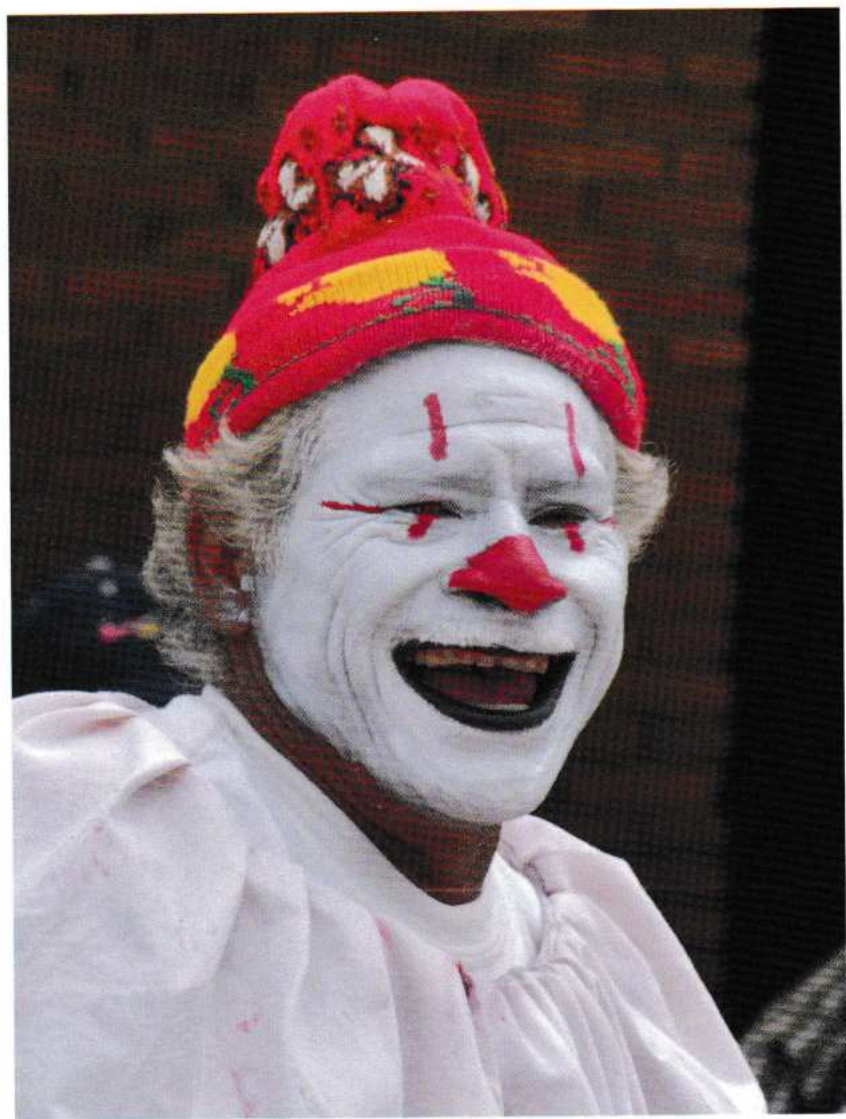
Entonces se puede decir metafóricamente que los maromeros y las maromeras han armado una estructura de maroma con todo y su "cuerda," amarrada de un lado al poste del pasado y la costumbre, y del otro extremo, amarrada al poste del futuro incierto.

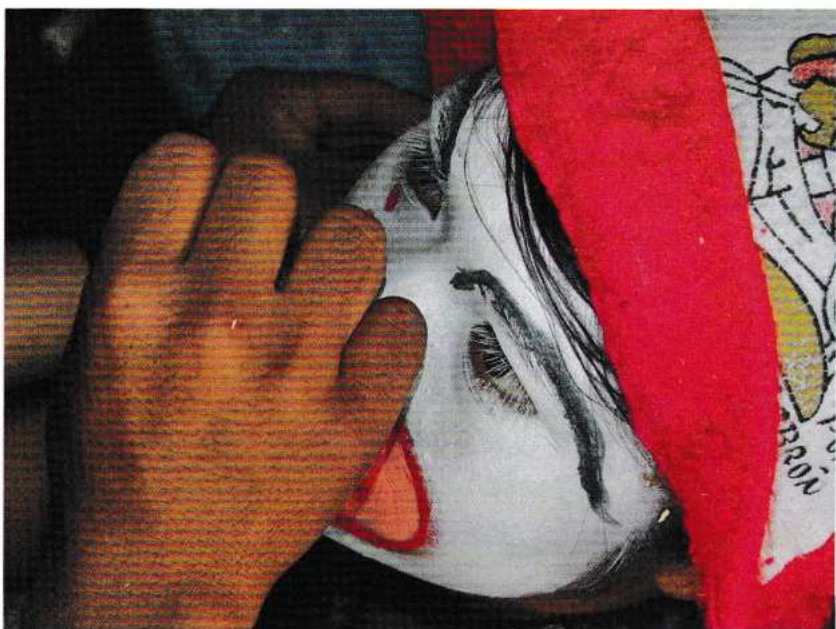
En este "caminar" cauteloso sobre la cuerda que conecta lo que fue a lo que será, los acróbatas buscan un equilibrio que pueda llevar a la continuación de la maroma. Pero, también van luchando contra el desequilibrio que puede llevar a su pérdida.

Por fortuna existen esfuerzos de salvaguarda como este libro, que junto a la labor institucional de Culturas Populares y sus programas como el PACMYC (Programa de Apoyo para Culturas Municipales y Comunitarias), buscan incidir de manera positiva en el caminar de los maromeros y las maromeras de la Mixteca. En específico, este libro es valioso porque contextualiza y documenta la maroma, amplifica la voz de los artistas y – sobretodo – busca inspirar a quien lo lee.

Así que querido lector, pierda el miedo y súbase también a la cuerda a "maromear" por medio de estas páginas. Le aseguro que, guiado por la amena palabra y excelente fotografía de David Sanjuan, usted está por buen camino.

- Julián Antonio Carrillo, Antropólogo
Alianza para las Artes Tradicionales en California





INTRODUCCIÓN

El entretenimiento es un elemento indispensable en la vida del hombre, puede, incluso, verse como una necesidad en la que se emplea el tiempo libre para divertirse, lo cual conlleva a cierta forma de evasión temporal de las preocupaciones. De esta forma, entretenimiento y diversión son dos conceptos que van de la mano en el camino hacia la liberación de la preocupación y, por lo tanto, hacia la búsqueda de momentos de esparcimiento. En sus significados más simples, los términos entretenimiento y diversión tendrían que remitirnos a momentos alegres, risas, distracción, fiesta y espectáculo que, como ya se mencionó, puede considerarse como una necesidad del ser humano.

En los diferentes momentos de la historia, el hombre ha puesto su capacidad creativa para satisfacer esta necesidad a través de payasos, bufones, acróbatas, artes escénicas y diferentes espectáculos, entre los que se cuenta también lo que se ha denominado “La Maroma”, actividad de tipo circense que con características propias se continúa realizando en diferentes pueblos de la Región Mixteca, tanto en el estado de Oaxaca como en el de Puebla. La maroma es un elemento de la cultura popular de la Mixteca que busca fortalecerse y permanecer ante un latente riesgo de desaparición debido a factores como la competencia con otros espectáculos, el grado de peligro, las carencias económicas, la migración y la escasa integración de los jóvenes en esta actividad.

Este libro está conformado por imágenes fotográficas de las diferentes actividades, personas y personajes de algunas compañías de Maroma ubicadas en la Región Mixteca Oaxaqueña y Poblana, las cuales fueron registradas entre los años 2009 y 2015. Independientemente de los valores estéticos de estas imágenes, su principal propósito es registrar y dar testimonio del hecho o fenómenos social, lo que las ubica en el género de fotografía testimonial o documental.¹ También, sin ser un estudio profundo de esta actividad, contiene referencias para ubicarla histórica y contextualmente, así como los testimonios de algunos maromeros.

¹ Cfr. Villaseñor García, Enrique. La fotografía mexicana en el marco de la bial de fotoperiodismo. Teoría y Análisis. Parte III-1: Géneros fotográficos. PDF. P. 18. También en: Villaseñor, Enrique. Los géneros en el fotoperiodismo. PDF. P. 24.

ANTECEDENTES

Payaso, trapeceistas, malabaristas y equilibristas son palabras que de forma inmediata se asocian con el concepto de circo, mismo que tiene como antecedente al concepto de la maroma o la compañía de maroma, que a su vez, en el caso de México, tienen antecedentes prehispánicos. “Los antiguos mexicanos dejaron vestigios importantísimos de figuras e imágenes que hoy asociamos con el circo, como la estatuilla de “El acróbata” de los Olmecas del Preclásico Medio, 800 años a.C., o equilibristas de manos en los murales de Bonampak.

Así mismo desarrollaron formas rituales y de entretenimiento similares a las que se efectuaron en otros lugares del mundo: hombres que saltaban en zancos en San Pedro Zaachila, Oaxaca; grupos de acróbatas en Tixtla, Guerrero, y en la Mixteca Baja de Puebla; individuos que jugaban palos con sus pies (antipodistas) en Yucatán. Por cierto, un grupo de truhanes (bufones) y antipodistas fueron parte de los tesoros que Hernán Cortés llevo a Europa y presentó ante el Papa Clemente VII, seguramente se trató de los primeros ejecutantes circenses que exportó México en su historia.

14

Al xocuahpatollin, manifestación ritual indígena que se ha conservado bajo el nombre de antipodismo en el circo de nuestros días, debemos considerarlo como la gran aportación de los mexicanos al circo del mundo”²

La maroma o las compañías de maroma se ubican principalmente como antecedente del circo. “A lo largo de la colonia, tras el encuentro de nuestra cultura con la de España, empezaron a llegar funambulistas, maromeros, ilusionistas, volantines y otros artistas europeos que fueron inspiración para muchos mexicanos dispuestos a cultivar las diferentes disciplinas del arte circense. Este fenómeno fue exactamente igual en el resto de América Latina.

² Revuelto Cárdenas, Julio. La historia mínima del Circo en México (Bicentenario del circo moderno)

Uno de los documentos más antiguos en la Nueva España que descubre la presencia de volatines, es precisamente el que revela el primer milagro realizado por la Virgen de San Juan de los Lagos. Aun cuando está redactado en 1634, se refiere a un hecho sucedido en 1623, milagro concedido a favor de la vida de una niña que se dedicaba a la itinerante vida circense.

La maroma la podemos definir como la manifestación circense previa a la llegada del concepto de circo ecuestre que desarrollara Philip Astley en Europa. El patio de maroma era el lugar donde se verificaban estas exhibiciones de habilidad que por lo común incluían un funambulista (equilibrio sobre el alambre), un saltador (acróbata), exhibición de algún animal exótico, y el trabajo de algún “gracioso” (nombre con el que se denominaba al payaso por influencia de la comedia española). Los hospitalarios patios de las casas de vecindad eran precisamente los espacios donde los espectadores podían disfrutar de este espectáculo popular, lo que permitió prosperar nuestro: circo, maroma y teatro. Con el tiempo se agregaron a ellos exhibiciones de marionetas, prestidigitadores, músicos y juglares, que en su conjunto fueron conocidos como maromeros o volatíneros y se presentaban en las plazas de toros, patios, calles, plazoletas, todo ello antes que surgiera el edificio del circo estable, y la inconfundible carpa que albergara los espectáculos circenses”³

En el mismo sentido Osiris Arista refiere: “La maroma, expresión artística formada por artistas errantes que exhibían sus habilidades en patios de vecindad, pero también en plazas públicas y de toros, incluía en una función a un funámbulo (alambrista), un malabarista, contorsionista o saltador (acróbata), un animal exótico, un gracioso (payaso) y suertes. Era, por así decirlo, el “circo del pobre”.

Perduró hasta el siglo XIX, coexistiendo con el circo moderno, que llegó a nuestro país en 1808, con el Real Circo de Equitación del inglés Philip Lailson: los ejercicios acrobáticos sobre caballos dentro de un redondel de madera se pueden ver hasta hoy”⁴

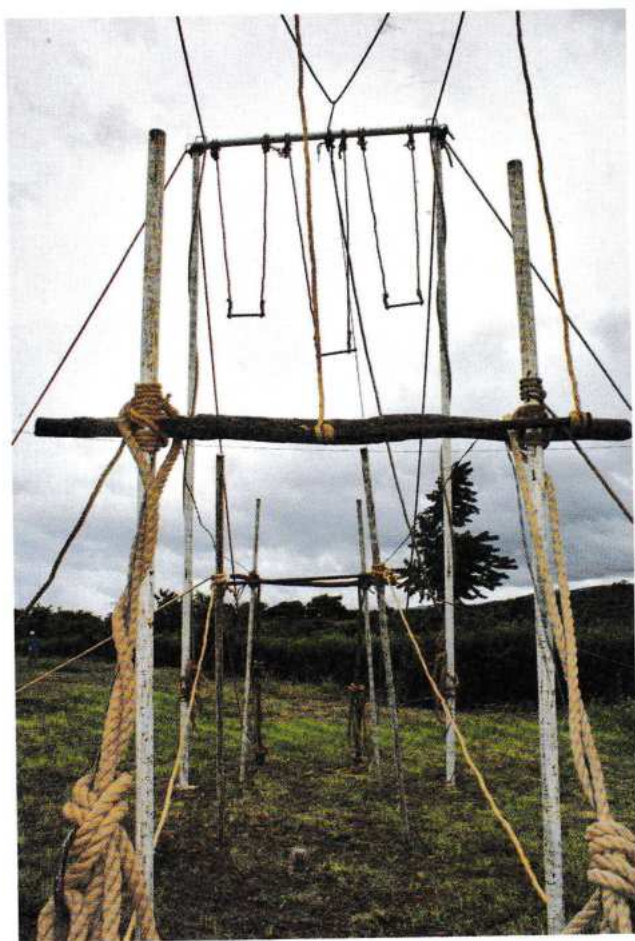
3 Revolvedo Cárdenas, Julio. La historia mínima del Circo en México (Bicentenario del circo moderno)
4 Arista, Osiris. El circo en México. Revista BiCentenario #8. <http://revistabicentenario.com.mx/index.php/archivos/el-circo-en-mexico/>

En la Región Mixteca, la maroma surgió en diferentes momentos y poblaciones; por la falta de registros escritos no es posible precisar una fecha. La maroma mixteca no se aleja del funambulismo, la acrobacia y los graciosos, sin embargo tiene características propias, entre ellas destaca que no son artistas trashumantes dedicados exclusivamente a eso, sino que fueron los propios habitantes de las comunidades los que la comenzaron a realizar; hombres de campo que dejando momentáneamente el arado y sus actividades cotidianas integraron las compañías para, principalmente, engrandecer las fiestas de su población, de ahí que también se le haya llamado “maroma campesina” o “circo campesino”.



LA REGIÓN MIXTECA

La Nación Mixteca ocupó lo que hoy son los estados de Guerrero, Puebla y Oaxaca. En este último el pueblo mixteco se encuentra localizado en la parte noroeste y su área de asentamiento se ha subdividido en Mixteca Alta, Mixteca de la Costa y Mixteca Baja, esta última conformada por los distritos de Huajuapam, Juxtlahuaca y Silacayoapam. Ahí predomina un panorama de tierras poco propicias para la agricultura, semidesérticas, carentes de agua, además, son escasas las fuentes de trabajo y se caracteriza, por ser una de las principales regiones expulsoras de mano de obra.



COMPANIA-ESTRELLA

LA MAROMA EN LA MIXTECA

Llegar a una definición de la maroma mixteca implica un estudio profundo de sus características artísticas, antropológicas y etnográficas, lo cual no es el propósito de este trabajo, sin embargo, es posible hacer un esbozo con base en otros autores y la observación de esta expresión. Luz María Robles Dávila, investigadora del área de estudios documentales del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Teatral Rodolfo Usigli, se refiere a esta manifestación en los siguientes términos:

“La maroma campesina es un arte escénico⁵ desarrollado hasta en la actualidad en algunas regiones del sur de México, particularmente en el área de las Mixtecas de Puebla, Guerrero y Oaxaca”⁶.

La maroma se realiza a través de la figura organizacional denominada “compañía” o “grupo”, la cual está integrada mayoritariamente por hombres pero no excluye a las mujeres, además, en algunos casos sus miembros pertenecen a una misma familia y han heredado esta tradición de generación en generación. El número de integrantes es variable, dependiendo de los actos que presentan.

19

De forma general puede tratarse de entre seis y doce personas que cumplen diferentes roles, entre ellos el de payaso, que por lo regular es también el versista; también los acróbatas, que pueden ser alambristas, trapecistas, barristas o gimnastas; así como el llamado burlador al que se nombra como chango, gato o negro.

Tradicionalmente la maroma se presenta por las noches en las festividades del pueblo a donde pertenece la compañía o como parte de algún ritual en lugares sagrados.

⁵ Por artes escénicas se entiende un conjunto de expresiones que requieren representación y un público que la reciba. De forma general se refiere a una manifestación que se realiza en algún tipo de espacio escénico construido exprofeso para tal fin o habilitado de forma esporádica, como es el caso de los circos o espectáculos tradicionales.

⁶ Robles Dávila, Luz María. La importancia de llamarse Rabanito, Grandes poetas de la Mixteca Baja oaxaqueña. En Fronteras Circenses. 2012. México, D.F. Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. P.63.

En algunos casos también se lleva a cabo a través del sistema de correspondencia⁷ o por medio de una remuneración. Antes de la presentación, por la tarde, el grupo de artistas inicia un recorrido por las calles de la población, mismo que es encabezado por el payaso de la compañía, quien entre versos y cantadas invita a los habitantes para que asistan a la función que se dará por la noche.

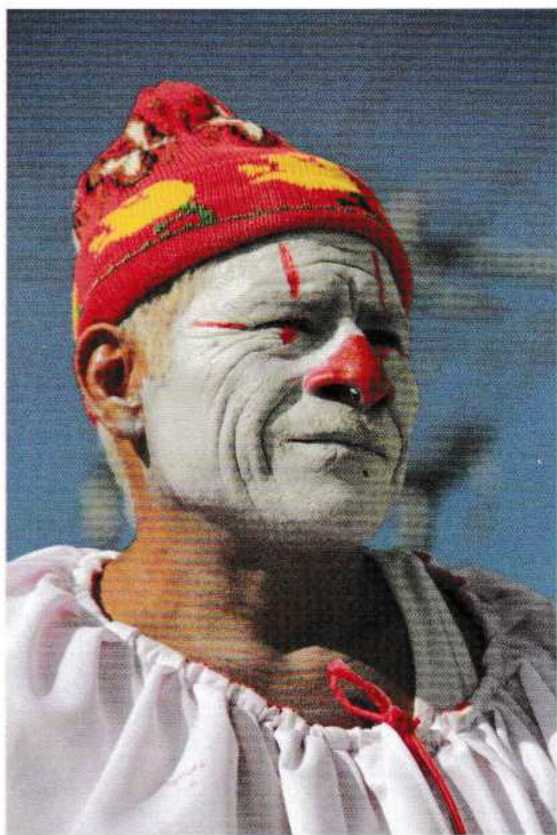
Suele ser un recorrido largo al que se suman las personas del pueblo y lo acompaña la banda de música, Ya por la noche inicia la función de maroma que puede extenderse por varias horas. Dependiendo de la compañía, puede desarrollarse de diferentes formas, sin embargo, dos elementos en común son: el acompañamiento de la banda de música y que al inicio de la presentación el payaso saluda al público con un verso. Otros actos de la maroma mixteca son: Cantadas y verseadas, barra, alambre, tijera; onda, gimnasia en tierra, trucos, vuelo de trapecio, bajada de listón, despedida y juego del gato.

20

Estos son algunos números tradicionales en la presentación, pero varían de acuerdo a cada compañía. Destaca en esta manifestación popular la figura del payaso, también llamado gracioso, quien tradicionalmente se maquilla la cara de color blanco con negro o rojo y viste una prenda de una sola pieza conocida como guácaro, rojo o de colores, con holanes en las mangas, piernas y cuello.

En tanto que la vestimenta de los acróbatas es de tipo deportivo y consiste en pantalones cortos, playera y calcetas, todo esto en colores brillantes. Característica de la maroma es también la pantomima, utilizada a modo de intermedio; en ella se presentan historias con personajes definidos que improvisan diálogos y acciones sobre una anécdota predeterminada y estableciendo situaciones cómicas en las que pueden incorporar problemáticas y personajes de la comunidad, haciendo un tipo de crítica social. Un indicio, prácticamente infalible, de que habrá función de maroma, es la presencia del “cuadro” en la explanada donde será la presentación.

⁷ El sistema de correspondencia es utilizado entre varios pueblos e implica un intercambio recíproco de ayuda, por lo regular se aplica en las fiestas patronales a través de las mayordomías o representantes de la comunidad.



Se trata de una o más estructuras de madera o metal con una altura de entre ocho y doce metros; en ellas se colocan los trapecios y complementos para la acrobacia o trabajo de altura. Debajo de este algunas compañías colocan también estructuras para la barra y el alambre; otras instalan la llamada “tijera”, con una altura de aproximadamente dos metros, en la cual tensan la cuerda para que los maromeros “bailen”, acompañados por la banda al ritmo de chilena, utilizando una barra de equilibrio. Con base en lo anterior, un esbozo de definición podría ser en los siguientes términos: La maroma en la mixteca es una manifestación cultural y un arte escénico desarrollado por hombres y mujeres de las comunidades como una actividad alterna a su oficio habitual.



Se presenta en el marco de las fiestas patronales religiosas o en rituales de lugares sagrados e implica la participación de acróbatas, versistas, cómicos y payasos. En la Mixteca oaxaqueña se ha identificado la existencia aún de compañías de maroma en San Miguel Amatitlán; San Lorenzo Vistahermosa, Amatitlán; San Martín Zacatepec; Santa Rosa Caxtlahuaca, Juxtlahuaca; San Miguel Cuevas, Juxtlahuaca; Santa Catarina Noltepec, Juxtlahuaca; Río de Hielo, San Martín Durazno, Tecomaxtlahuaca; El Jicaral, Coicoyan de las Flores; San Pedro Molinos, Tlaxiaco y Santa Catarina Ticúa, Tlaxiaco. Así mismo se sabe que existieron compañías en Magdalena Tetaltepec, Huajuapán; Las Peñas, Tezoatlán de Segura y Luna; Santa Cruz Tachache de Mina y al menos dos más en San Juan Yolotepec, San Pedro y San Pablo Tequixtepec.

En tanto que en la Mixteca poblana se tiene conocimiento que existe una compañía de maroma en Gabino Barrera, San Jerónimo Xayacatlán; y existió una más en Rosario Micaltepec, Petlalgingo.



LA VOZ DE LOS MAROMEROS

Sin duda han de ser muchos los nombres de maromeros, sus actos, experiencias y anécdotas las que se han ido perdiendo durante el transcurso de los años. Por este motivo, a través de los relatos orales de algunos de ellos,⁸ se pretende dejar un registro parcial de cómo fue la maroma en años pasados, lo que nos permite ver la otra cara de la moneda, lo que hubo detrás del espectáculo.

Don Miguel Valente Villarreal Martínez, originario de San Juan Yolotepec, narró:

Formé parte de la primera compañía de Yolotepec, la Compañía Estrella. Inicié en la maroma en Yolotepec cuando aquí estuvo un maestro de Chazumba que nos animó y nos dijo: “¿Qué pasó muchachos que no quieren ensayar maroma?, yo voy a Tehuacán y compro los libros...de truco...de verso... Si pueden cooperen y compren una barra, vamos a iniciar. Al final le entramos todos los que éramos de gusto y pusimos la barra para empezar a hacer ejercicio. De ahí vieron otros y se animaron y fuimos cada vez más”. Cooperamos para comprar arreata para amarrar los palos. Uno de nosotros fue a Camotlán a traer el mecate de ahí porque era el más bueno, mejor que la arriata pachona. Después se compró el alambre y preguntaron quién se animaba, me dijeron a mí, estaba otro señor que ya falleció, se llamaba Feliciano, tenía gusto, y me animé. Ensayamos y los compañeros estaban pendientes. Me decía como hacerlo. Yo dije ya logramos eso de caminar en el alambre ahora vamos a hincarnos en medio del alambre y poco a poco pudimos poner la rodilla en el alambre, nos paramos y otra vez hasta que lo logramos.

Veíamos las maroma de otros, en aquel tiempo venían los de Santo Domingo Tonahuixtla, yo era atento de todo, ponía atención, veía como amarraban, venían a armar su cuadro, cada quinto viernes de cuaresma el pueblo los invitaban, tenían un payaso bien chistoso... se llamó Celerino, era chaparrito, gordito, era muy gracioso el canijo.

8 Entrevistas realizadas el 27 de junio de 2009, en San Juan Yolotepec, en el marco del encuentro denominado “En la maroma... una vida dedicada al arte popular”, organizado por La Unidad Regional Huajuapán de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)



En la presentación primero saludábamos, hacíamos la barra, ya terminando de eso entraba el payaso a cantar su verso y bailar, mientras el payaso hacia su número nosotros arreglábamos el cuadro del alambre. Fui también payaso, me pintaba la cara, pero solo para anunciar el juego. Fui más de maroma, fui alambrista, me columpiaba yo en barra y trapecio, bajaba yo la bandera. Todo recorrimos, hasta Huajuapán fuimos. Ganábamos 25 pesos por noche, toda la compañía. Cuando iniciamos eran 15 pesos.

25

Por su parte don Nazario Villarreal Pérez, de la misma población, abundó sobre los inicios de la Compañía Estrella: En el año de 1942 vino un maestro de Chazumba que se llamó José Moreno Ruiz... compró seis riatas, un tubo; y paró la barra. Ahí todas las tardes... íbamos a practicar...un día se sentó y vio que ya estábamos dando vueltas en la barra. Después nos puso a hacer actos cómicos, como hablan los charlatanes ahí en la calle, nos puso a hacer muchos actos cómicos.

En la temporada de las vacaciones decembrinas el maestro se fue del poblado y a su regreso trajo una nueva idea: Ahora, dijo, ya saben esto, ahora van a parar un cuadro grande de maromeros.

Pero nosotros no sabíamos pues. Vivía un señor que se llamó Félix Castro, ese sabía armar el cuadro y paró un cuadro, nos pasamos columpiando, ya después no era uno, ya paramos dos, ya empezamos a ver otras cosas pues en la maroma. Fue en el año 42 ó 43 (1942 ó 1943). Ya entonces las gentes vieron, empezamos a ir a las ferias, primero a Miquixtlahuaca, mucho tiempo fuimos a trabajar ahí dos tardes, dos noches, ya después regresamos a Huapanapan, a Rosario Micaltepec, Cosoltepec, Acaquizapan y muchos pueblos, año con año anduvimos trabajando en eso de la maroma.

Ya no me acuerdo de los verso, estuve buscando mis libros pero no tengo nada. Nada más tengo la bandera, tenía otras caratulas que decíamos, con lente y bigotes, con las que hacíamos pantomima, pero quién sabe en donde quedaron, ya no existen. La ropa nosotros la compramos, se usaba de tela de algodón de color, teníamos calzoncillo rojo y una sudadera con manga para que no nos moleste la barra, eso nomas ocupamos. Los payasos utilizaban puro vestido floreado, rojo, con su holán al pie, pero lamentablemente quien sabe dónde quedaron... fui a buscar pero...ya no encontré nada, quien sabe dónde quedaron. Teníamos unas máscaras que hacíamos nosotros para las pantomimas. Una pantomima se llamó Firuleque en el Circo.

Ahí salía el chivo, el concejo, el tigre, el león, el burro; esas máscaras las tenía yo, las trajo un compañero... tenía yo un cuarto...ahí las colgué, pero quien sabe...ya quitamos el cuarto, ya ni me acordé de las máscaras, y así fue que se acabaron las máscaras. Cuando estábamos chamacos... no ocupamos red, ni nada, pero fíjese, hasta ahora me pongo a pensar... salíamos en el trapecio y al llegar al otro dábamos la vuelta para agarrar con las dos manos al otro trapecio, fije usted el ánimo, el valor que teníamos; yo cachaba a los compañeros, cachaba a dos juntos, uno de un lado y otro de otro lado, bueno pues, la agilidad, la fuerza de nosotros que estábamos jóvenes pues.

Otros integrante de esta compañía, recuerda Don Nazario, fueron: Manuel Castro, trapecista; Arcadio Rojas, payaso; Feliciano Villareal, Pedro Martínez, Ceferino Rojas y Florencio Rivera. De diez que fuimos sólo dos vivimos, yo y el compañero Valente (Villareal Martínez).

Por trillada que suene la frase, todo principio tiene su final, máxima de la que no escapó la Compañía Estrella.

Al respecto don Miguel Valente narró: Salí de la compañía cuando tenía 48 años y fue porque del mismo juego se me vino a la cabeza un miedo... nosotros llevamos ese peligro del cuadro... a veces ya está uno colgado ahí y rechina el cuadro o cuando salimos de la escalera que está parada para aventarnos al cuadro, parió hasta rechina pues; pero como ya está uno tan decidió a eso solamente en nombre de Dios, a jugar, no queda de otra... una noche me desperté a las dos de la mañana, se me vino ese miedo a la cabeza, que tal si Dios me presta vida todavía... y yo solito aquí me voy a matar, no, digo, aquí sí viva Dios, ya no...hubo un año en que el mayordomo de quinto viernes invitó a la maroma...mi hermano Elías, el difunto Feliciano, Nazario que fue payaso, Amado que ya se murió también, vinieron y trajeron medio litro de fuerte para animarme, sí lo tomé pero dije no, miren compañeros lo siento y creo que Dios no me va a castigar...hubo años que trabajamos sin ganar un peso, si de buena fe trabajamos porque era nuestro pueblo, pero ahora si no...Dios que me perdone pero ya no. *

Se me vino ese miedo porque me fuera suceder algo. Se acabó la Compañía Estrella porque ya no hubo gente.

Por su parte Don Nazario relató: No le puedo dar exactamente razón de hasta cuando siguió la compañía, pero la última función que fuimos a hacer en Chichiualtepec, el día de San José, fue en el 72 (1972). Después ya no fuimos, nos buscaban todavía pero ya no podíamos. Después que terminamos nosotros empezaron a organizar otros.

Don Venustiano Martínez Martínez también de Yolotepec, es conocido como el payaso Chiquilín y formó parte de ese nuevo grupo de maromeros, al cual llamaron Compañía Superman. Lo encabezó don Aurelio Castro y entre otros también formaron parte: Aniceto Villarreal, Esteban Olivares, Sóstenes Olivares, Valentín Martínez, Silvino Rivera, Elías Villarreal, Manuel Castro, Serapio Martínez Castro y Rufino Castro.

Esta nueva compañía habría debutado en el año 1962 en la fiesta de la población que se celebra el quinto viernes de cuaresma.

Por otra parte, una muestra del riesgo al que se exponen los maromeros es lo relatado por don Nazario: Celedonio (sic), fue el primer trapeceista, pero le tocó la de malas...él hacía la honda arriba, hacia saltos al derecho y al revés; eso iba a hacer... pero... se le vino un calambre por acá a los brazos... se cayó... no se murió, se privó, lo levantamos, estuvo un año de reposo y ya volvió a trabajar otra vez. Como otro de los riesgos de esta actividad se señala al consumo de bebidas alcohólicas, más de un maromero cayó en el alcoholismo, sin embargo no fue algo generalizado.

Al respecto don Miguel Valente indicó: Sí echábamos aguardiente, pero fuera del juego (de la presentación)...uno para iniciar, para agarrar valor, que se vaya la vergüenza de lo que va uno a hacer; sí agarra uno valor, de veras, el aguardiente es bueno y es malo. Para don Salvador Martínez Cruz, del Rosario Micaltepec, Petlacingo, Puebla, la maroma "no es cosa de otro mundo, es cosa de tener valor y gusto, decidirse también porque esto es peligroso". Sin embargo, reconoce también que esta expresión se ha ido perdiendo porque no se han integrado los jóvenes de manera constante, también por la migración y porque durante muchos años se dejó en el olvido.

Don Chava, como lo conocen, relató: El difunto Víctor Gil era el payasito La Gatita de la compañía del Rosario Micaltepec. Con esta compañía trabajé de 38 a 40 años, entré un poco joven... ellos ya estaban cuando yo ingresé. En mi tierra hubo sólo una compañía, me invitaron y participaba... no me quedé en el trapecio porque no había práctica. Después sí trabajé como dos años como trapeceistas, después fui el representante. Fuimos a San Martín del Estado, Nativitas, Nieves, Atenango, Tonalá, San Marcos, Huajuapán, Tilantongo, Yucuñuti, Cacaloxtepec, San Juan Cuitito, San Andrés Dinicuiti, Yucuñuti de Juárez, Tezoatlán, Chazumba, Acaquizapan, Huaxtepec, Fronteras, Joluxtla, Cosoltepec, Chichihualtepec, Totoltepec, Santa Cruz Nuevo, Tianguistengo, Tonahuixtla, San Jerónimo, Texcalapa, concocimos gran parte (de la región).



Cuando ya no había gente metí a mis cinco hijos, pero por la necesidad se fueron a Estados Unidos, primero se fueron los grandes y metí a los chicos, se fueron los varones y metí a las niñas chicas. Ahora ya dejé la compañía y tengo mi banda, cinco de mis hijos son músicos, trompetistas, bajistas, clarinetistas y mi hija mayor toca el saxofón. Como negocio no era redituable, porque aunque era todo el año sólo era en cada festividad y posiblemente nos invitaban. Como negocio casi no daba, por eso es que nuestros hijos o los que estaban emigraron. Lo hacíamos porque nos gusta y actuando la gente nos da ánimo, con la invitación y un poco de pago, pero también por ir conociendo muchas comunidades y teniendo amistad. Como dice el dicho “más vale tener amigos que dinero”, por eso yo por todas estas comunidades tengo amigos y nos conectamos. Esto no deja mucho dinero pero amistades sí. En estas fiestas lo que nos dan es un pago simbólico que sirve para algo en la casa, nada más que es muy peligroso porque si uno se cae ni para eso se cobra.

Los relatantes aquí incluidos son una mínima muestra de los muchos nombres de maromeros mixtecos, otros de ellos son: Gerbasio Avelino Cruz Morales, de La Trinidad Huaxtepec, Santiago Chazumba; Isabel Bonilla Gutiérrez, de Santiago Chazumba; Erasmo Jiménez Martínez, Alfonso Jiménez Fernández y familia, de San Miguel Amatlán; Guadalupe Ramírez Santos, de San Lorenzo Vista Hermosa, San Miguel Amatlán; Manuel Montes, de Las Peñas, Tezoatlán de Segura y Luna; Carmelo Martínez, de Magdalena Tetaltepec, Huajuapán; y Porfirio Méndez y Familia, de San Martín Zacatepec; todos del Estado de Oaxaca. Y sin duda esta es una lista incompleta. El tiempo, otros espectáculos, la peligrosidad, el aspecto económico, la migración y la escasa integración de los jóvenes en esta actividad, la colocan en un latente riesgo de desaparición, en el que sólo el registro de relatos e imágenes pondrán a salvo del olvido una porción de esos acontecimientos.





MEMORIA
VISUAL

REY DAVID SANJUÁN ZAMORA



*Armado del cuadro. Compañía: Santa Rosa Castlahuaca, Juxtlahuaca, Oax.
Presentación en Tehuacán, Puebla. Octubre 2011*



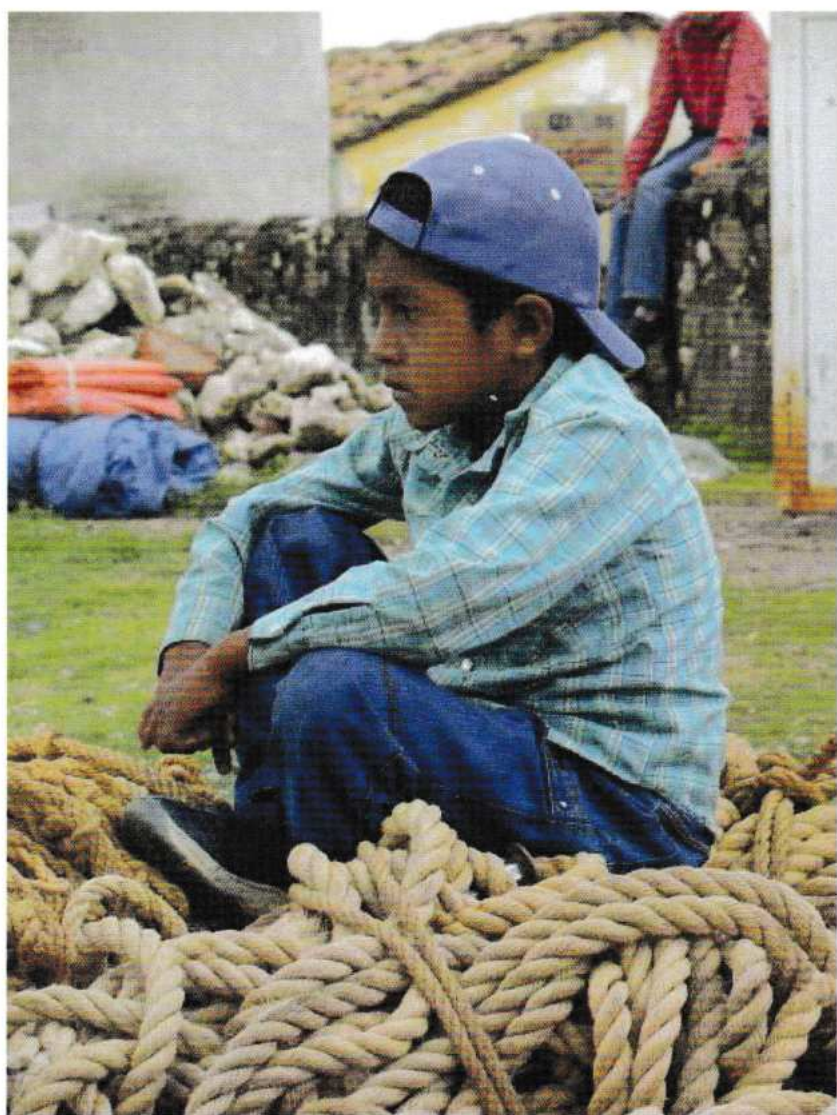
*Armado del cuadro. Compañía: Santa Rosa Coxtlahuaca, Juxtlahuaca, Oax.
Presentación en Tehuacán, Puebla. Octubre 2011*



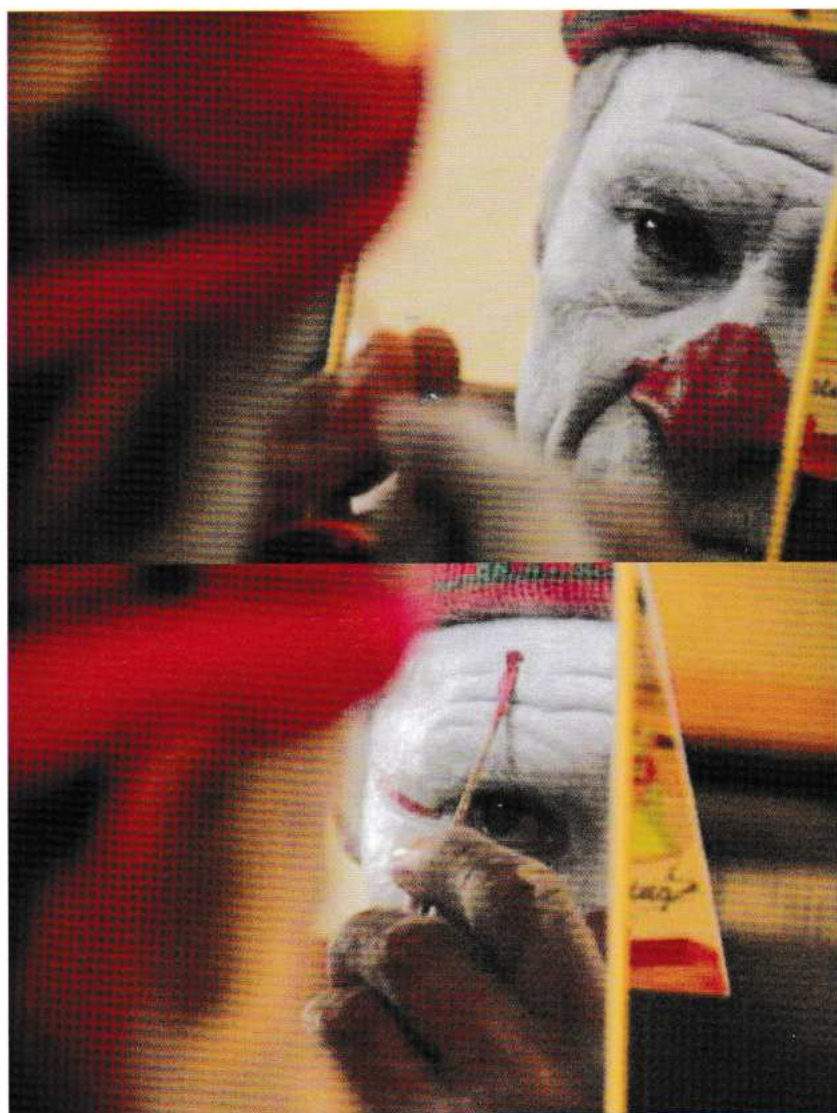
*Armado del cuadro. Taller para maromeros.
Huajuapán de León, Oax. Septiembre 2010*



*Armado del cuadro. Segundo Encuentro de Maroma.
San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax. Junio 2009*



Pequeño maromero observando el armado de cuadro. Segundo Encuentro de Maroma San Juan Yolotepec, Tequixtepec. Junio 2009



*Maquillaje. Payaso Rabanito. C. Alfonso Jiménez Compañía: San Miguel Amatitlán.
Oax. Presentación en San Miguel Amatitlán. Octubre 2014*



*Maquillaje. Payaso Rabanito. C. Alfonso Jiménez Compañía: San Miguel Amatillán.
Oax. Presentación en San Miguel Amatillán. Octubre 2014*



*Maquillaje. Compañía: Gabino Barreda, Pue.
Presentación en Santa María Acaquizapan. Noviembre 2012*



*Maquillaje. Payaso Avelín. C. Oax. Avelino Cruz Morales. La Trinidad Huastepéc,
Presentación en Santa María Acaquizapan. Noviembre 2012*



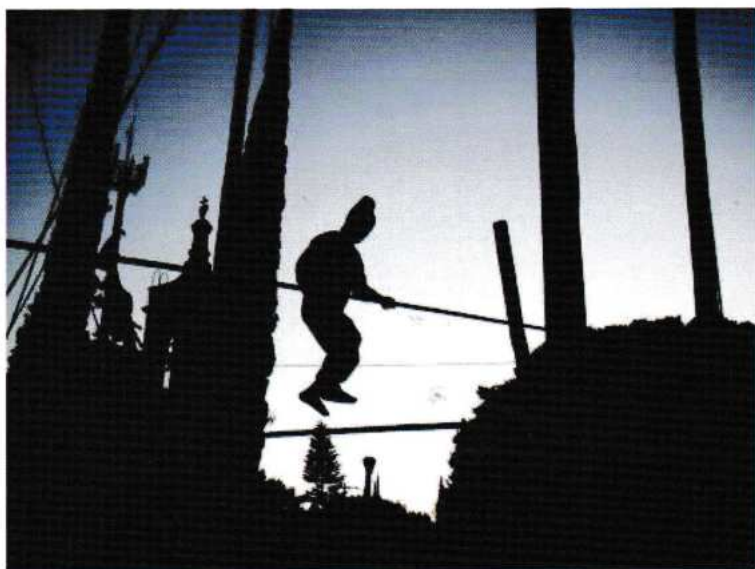
*Maquillaje. C. Minerva Méndez/Compañía; San Martín Zacatepec, Oax.
Presentación en Santa María Acaquizapan, Noviembre 2012*



*Recorrido. Payasos Avelín, Rabanito y Chiquilín. Segundo Encuentro de Maroma.
San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax. Junio 2009*



*Recorrido. Payasos Chabelita y Chiquilín. Segundo Encuentro de Maroma.
San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax. Junio 2009*



*Compañía: Santa Rosa Coxtlahuaca, Juxtlahuaca, Oax.
Presentación en Tehuacán, Puebla. Octubre 2011*



*Barra. Compañía: Gabino Barreda, Pue.
Presentación en Santa María Acaquizapan. Noviembre 2012*



*Alambre. Compañía: Gabino Barreda, Pue.
Presentación en Santa María Acaquizapan. Noviembre 2012*



*Trapezio. Compañía: Santa Rosa Coxtlahuaca, Justlahuaca, Oax.
Presentación en Tehuacán, Puebla. Octubre 2011*



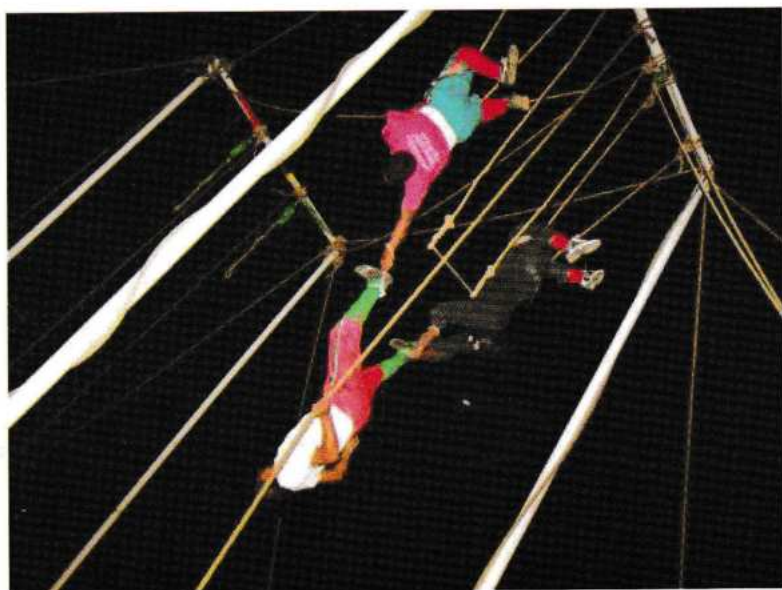
*Trapezio. Compañía: Santa Rosa Caztlahuaca, Juxtlahuaca, Oax.
Presentación en Tehuacán, Puebla. Octubre 2011*



*Trapezio. Compañía: Santa Rosa Coxtlahuaca, Juxtlahuaca, Oax.
Presentación en Tehuacán, Puebla. Octubre 2011*



*Trapezio. Compañía: San Miguel Amatitlán. Oax.
Presentación en San Marcos Arteaga. Abril 2011*



*Trapezio. Compañía: Gabino Barreda, Pue.
Presentación en Acaquizapan. Noviembre 2012*



*Trapezio. Compañía: Gabino Barreda, Pue. Segundo Encuentro de Maroma.
San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax. Junio 2009*



*Traga fuego. C. Jesús Teófilo Asunción. Compañía: Gabino Barreda, Puebla.
Taller para maromeros. Huajuapán de León, Oax. Septiembre 2010*



*Pantomima. Compañía: San Miguel Amatitlán. Oax.
Presentación en San Marcos Arteaga. Abril 2011*



*Pantomima. Compañía: San Miguel Amatitlán. Oax.
Presentación en San Jerónimo Xayacatlán, Pue. Febrero 2012*



*Manuel Reyes Chora. "Gato". Compañía: Santa Rosa Caxtlahuaca, Juxtlahuaca, Oax.
Presentación en Tehuacán, Puebla. Octubre 2011*



*C. Erasmo Jiménez Martínez Compañía: San Miguel Amatitlán. Oax.
Segundo Encuentro de Maroma. San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax. Junio 2009*



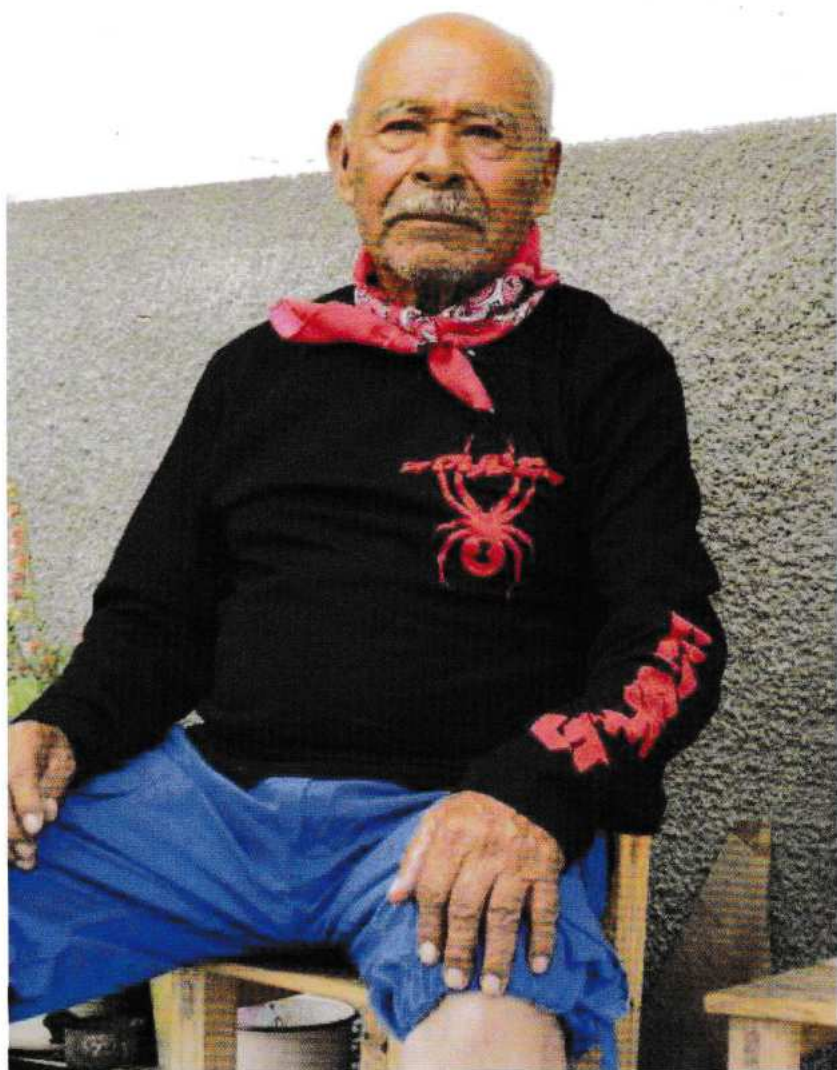
*Payaso Chiquilín. C. Venustiano Martínez Martínez de San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax.
Taller para maromeros. Huajuapam de León, Oax. Julio 2011*



*C. Jesús Teófilo Asunción. Compañía: Gabino Barreda, Puebla.
Taller para maromeros. Huajuapán de León, Oax. Julio 2011*



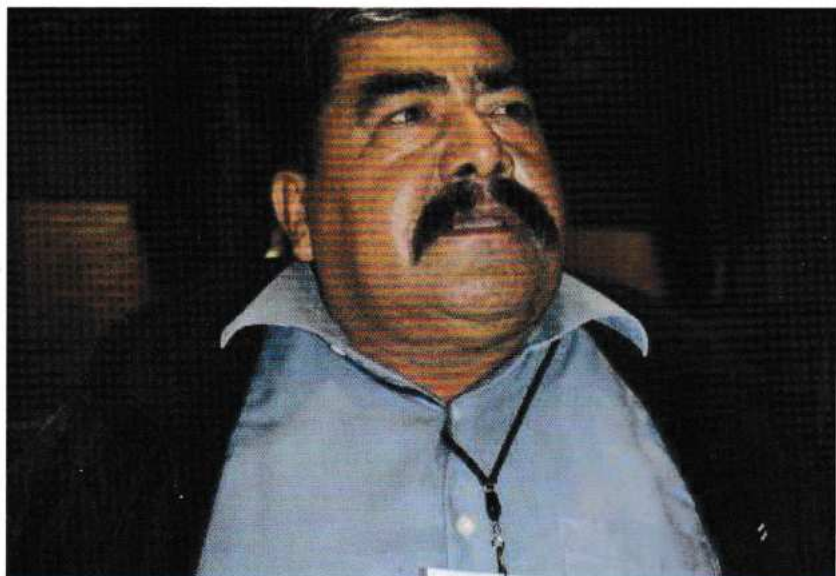
*C. Nazario Villareal Pérez y familia. Compañía Estrella de San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax.
Segundo Encuentro de Maroma. San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax. Junio 2009*



*C. Miguel Valente Villareal Martínez. Compañía Estrella de San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax.
Segundo Encuentro de Maroma. San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax. Junio 2009*



*Bernardino Cruz Romero. Gabino Barreda, Pue.
Taller para maromeros. Huajuapán de León, Oax. Septiembre 2010*



*C. Salvador Martínez Cruz. Rosario Micaltepec, Pellacingo, Pue.
Taller para maromeros. Huajuapán de León, Oax. Septiembre 2010*



*C. Venustiano Martínez Martínez de San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax.
Segundo Encuentro de Maroma. San Juan Yolotepec, Tequixtepec, Oax. Junio 2009*

BIBLIOGRAFÍA

-Arista, Osiris. EL CIRCO EN MÉXICO. *Revista BiCentenario #8.*
<http://revistabicentenario.com.mx/index.php/archivos/el-circo-en-mexico/>
Fecha de consulta: 23 de marzo 2015.

-Revolledo Cárdenas, Julio. La historia mínima del Circo en México (Bicentenario del circo moderno)
<http://www.circonteudo.com.br/stories/documentos/article/2719/Julio%20Revolledo%20C%C3%A1rdenas%20%20La%20historia%20m%C3%ADnima%20del%20Circo%20en%20M%C3%A9xico%20%28Bicentenario%20del%20circo%20moderno%29.pdf>
Fecha de consulta: 23 de marzo 2015.

-Revolledo, Julio. El Circo en la Cultura Mexicana.
dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2540904.
Fecha de consulta: 23 de marzo 2015.

58

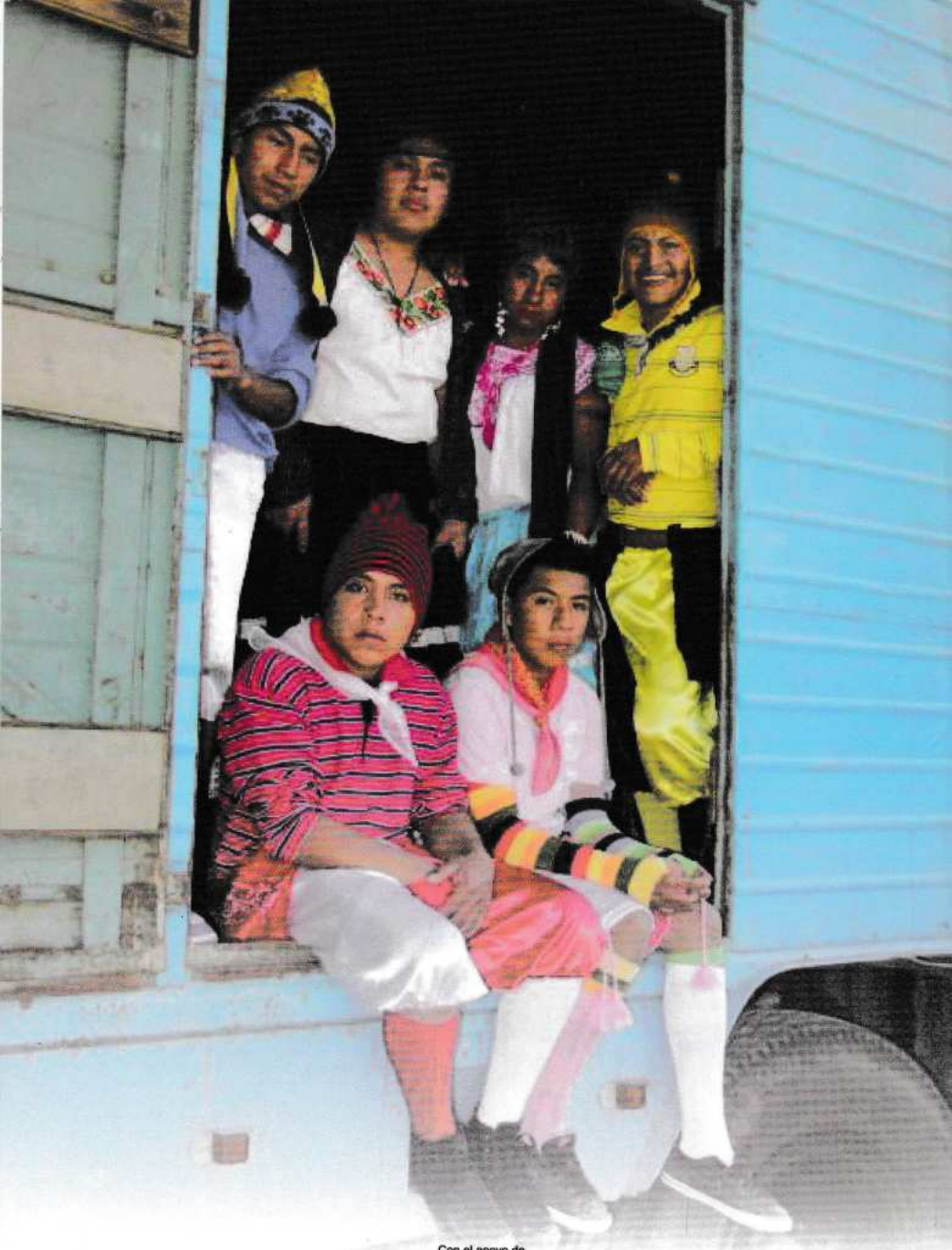
-Robles Dávila, Luz María. La importancia de llamarse Rabanito, Grandes poetas de la Mixteca Baja oxaqueña. *En Fronteras Circenses. 2012. México, D.F. Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.*

-Villaseñor García, Enrique. La fotografía mexicana en el marco de la bienal de fotoperiodismo. *Teoría y Análisis. Parte III-1: Géneros fotográficos. PDF.*

<http://www.fotoperiodismo.org/fotografiadocumental.pdf>
Fecha de consulta: 14 de mayo 2015.

Este libro está conformado por imágenes fotográficas de las diferentes actividades, personas y personajes de algunas compañías de Maroma ubicadas en la Región Mixteca, así como por testimonios de algunos maromeros.

La maroma es un elemento de la cultura popular de la Mixteca que busca fortalecerse y permanecer.



Con el apoyo de

PACMYC
2019

Oaxaca
JUNTOS CONSTRUIMOS EL CAMBIO



SECULTA
Secretaría de las Culturas y
Artes de Oaxaca



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.